



La historia de la ESIME **en los informes de sus directores, 1868-1959.** **Antología documental**

Humberto Monteón González

Instituto
Politécnico
Nacional



La historia de la ESIME **en los informes de sus directores, 1868-1959.** **Antología documental**

Humberto Monteón González

INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL
— MÉXICO —

Bodega no es, ni con m
en desorden. Es lamer
nes tengan depósitos
que alguna vez —bier
tuvieran un óptimo fr
vo" como el que se
es consecuencia de
archivos, ya que el
tancial que no sól
que posee, sino c
dad y resguardo

El mérito de esta in
las transformaciones
antecedente más lej
1868, pasando por
Mecánicos Electr
Mecánica y Eléc
como ESIME, d
Este libro
técnica en c
piezas doc
"Si a
teón Go
huellas
han s
dian
do
o

La historia de la ESIME en los informes de sus directores, 1868-

Antología documental

Humberto Monteón González

Primera edición: 2013

D.R. © 2013

Instituto Politécnico Nacional

Luis Enrique Erro s/n

Unidad Profesional "Adolfo López Mateos"

Zacatenco, Deleg. Gustavo A. Madero

CP 07738, México, DF

Dirección de Publicaciones

Tresguerras 27, Centro Histórico

Deleg. Cuauhtémoc

CP 06040, México, DF

ISBN 978-607-414-363-8

Impreso en México / Printed in Mexico

<http://www.publicaciones.ipn.mx>

Dedicatoria

A mi madre, por la luz de su recuerdo.

A Lidia, compañera de mil batallas.

A mis hijos Paty, Humberto y Aurora, por su amor multiplicado en la alegría de los nietos: Dariela, Paola, Humberto e Iván.

A los miembros de la tribu con toda y la descendencia: Tavito, Rafael, Mercedes Irene, Roberto Octavio, Héctor, Sergio Daniel (†) y Jorge.

Reconocimientos

Agradezco a la Comisión del Año Sabático y al Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales del Instituto Politécnico Nacional, el apoyo que me brindaron para llevar a cabo esta investigación.

Mi reconocimiento para el Archivo General de la Nación, por todo lo que realiza en pro de los archivos en México.

A don Roberto Pérez, que por más dos décadas fue el poseedor de las siete llaves del misterio en el Archivo Histórico de la SEP.

Al Archivo Histórico de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, sede Allende 38 y a su coordinadora, la M. en C. Gabriela Uribe Aragón; y a quienes, trabajadores y alumnos, prestadores de servicio y becarios del Programa Institucional de Formación de Investigadores, estuvieron estos años compartiendo la grata aventura intelectual de aprender de y con los archivos.

A los prestadores de servicio social: Reynaldo Castro Dávila, Jaime Miranda Agustín y Aarón Paz Torres. A los estudiantes becarios: Rogelio Adrián Mendoza Camargo, Eduardo Ríos Jasso y Angélica Reyes Meza.

Este libro se logró dar a la estampa, gracias a la inteligencia y generoso apoyo de:

Dra. Gabriela Riquelme Alcantar

Lic. Lucia Falfán Acosta

M. en C. Lourdes Vargas Huerta

Prólogo

¿En qué medida un historiador cumple con la expectativa de sus lectores de hacer una historia lo más cercana a la realidad? Es en este orden, recordando a Paul Ricoeur, como se asume la importancia del archivo, del documento, de la huella como la línea que divide la historia de la ficción.

El documento y el archivo muestran fragmentos del pasado y cuando se les organiza y describe, se institucionaliza la huella y se establece una representación que es la forma en que la historia se refiere a lo pretérito, no como una solución, sino como cuestionamiento en tanto la fuente histórica ¿es capaz en el presente de referirnos a un pasado ausente?

La huella, el documento, el archivo, son entonces, para Ricoeur, la posibilidad de adentrarnos en la persistencia del pasado en el presente y por tanto, entender nuestra condición histórica como el conjunto de nuestras relaciones en el tiempo.

De estas reflexiones quiero derivar una, que si bien resulta obvia, no deja de inquietar al lector interesado por la historia, sobre la relación entre ésta y los archivos y documentos, es decir, las fuentes o, a la manera de Ricoeur, las huellas como refiguración, como concepción propia del historiador sobre el pasado.

En la obra que me enorgullece prologar y a la que me referiré a continuación, se aprecia de manera tajante esa relación entre la historia y las fuentes, los archivos, los documentos, las huellas. Y esto sucede no solo a partir de una selección y análisis de las mismas sino de su interpretación o presentización en un texto que introduce un *corpus* de documentos que se refiere a la obra de los hombres en el tiempo.

En efecto, se trata de una antología documental puesta en el contexto del historiador es decir, en el tiempo y el espacio necesarios para entender significativamente cada uno de los documentos que conforman la selección hecha por el autor quien busca con ello, un conocimiento preciso de la historia de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), institución educativa que con sus naturales cambios, cuenta ya con más de un siglo de existencia.

Las instituciones a decir de Marleu-Ponty, filósofo francés, son los acontecimientos que depositan un sentido en los individuos como parte de una continuidad y exigencia del porvenir. Son lo sedimentado, lo adquirido por la colectividad pero que actúa no como residuo, sino como orientación de las posibilidades de un desarrollo social posterior.

~~Así, las instituciones son creadas~~ para responder a las necesidades de la sociedad y en la medida en que intervienen en su transformación y resuelven esas carencias, se van transformando, cambiando sus límites, sus fronteras.

Por tanto, cada sociedad delimita, a partir de sus necesidades y de la forma de resolverlas, nuevas y distintas instituciones, las más de ellas, con especificidades que permiten su agrupación resultando así las de salud, las económicas y comerciales y por supuesto, las educativas.

En un sentido muy específico, las instituciones educativas podrían ser definidas como centros organizados con la finalidad de formar, educar, instruir de manera global o más específica, a las personas. Hablamos pues, de las escuelas.

En este marco conceptual es preciso analizar la historia de las instituciones como parte de la sociedad y para la sociedad, a partir de necesidades y las propuestas que ella misma se hace para darles cauce y solución y así contribuir al desarrollo. Definitivamente, esas formas de respuesta, como cualquier otra actividad humana requieren de una administración que a su vez se manifiesta en funciones, procesos y actividades que se materializan en documentos. El documento es pues, en este sentido, el resultado de una actividad y por lo mismo forma parte de un sistema de relaciones por lo que su comprensión cabal depende de la comprensión de ese contexto relacional.

Podemos pues afirmar que las instituciones al desarrollar de manera natural sus gestiones cotidianas, crean sus propias fuentes que habrán de dar testimonio de su ser a través del tiempo y de las diversas formas de estructuración para dar cauce y buscar los objetivos que llevaron a su creación.

Todos esos elementos deben conjugarse en la elaboración de una antología de documentos y ésta que presentamos, para la historia de la ESIME, por supuesto que cumple con todos estos aspectos. De esa manera podemos apreciar en esta obra la importancia de: las instituciones como elementos dinámicos de la sociedad en pos de su desarrollo, como parte de la continuidad y exigencia del porvenir; de la historia de las instituciones para conocer ese desarrollo social en sus diversos aspectos, en este caso, de las educativas y muy específicamente de la enseñanza técnica en México; de las fuentes, para tratar de aportar a la historia la posibilidad de un sentido más real y, por supuesto, del documento como manifestación de las actividades que dan forma y sentido a la administración y posteriormente, identidad a las instituciones que lo producen.

Siendo suficientes estos elementos para darle la importancia a una obra como la de Humberto Monteón su autor, hay un factor extra que nos hace apreciar, no solo la obra en sí sino toda una vida de rescate y aportaciones a los archivos en México.

Historiador de carrera, Humberto Monteón sabedor de que sin documentos, sin fuentes, no es posible ejercer de manera seria la profesión, al voltear a los archivos como instituciones que en principio deben resguardar, conservar, organizar y describir los documentos para su utilización por parte de la sociedad, pronto se dio cuenta de que no era posible hacer la historia sin antes rescatarla, rescatando las fuentes, los documentos, los archivos.

Es así como Monteón se propone no solo hacer la historia sino desenterrarla, desempolvarla, clasificarla, ordenarla, describirla, todo esto, a través de los documentos de archivo que a fin de cuentas son la historia y el motivo de articulación del tiempo universal con el tiempo vivido, dicho a la manera, nuevamente, de Paul Ricoeur.

Monteón historiador pero antes, archivista y recopilador de fuentes, que realiza tareas que van desde el rescate, el llenarse de polvo y apartar la basura de lo que realmente es importante, es decir, identificar y valorar los documentos de archivo; distinguir las secciones y las series en que los documentos pudieron estar clasificados y ordenados de manera original; el leer los documentos y hacer extractos con la información que permita describirlos, y finalmente, como en la presente obra, apartar, seleccionar, aquellos documentos que tengan interés para la historia de la ESIME, transcribirlos y aplicar los criterios adecuados para su edición en esta obra. Todo esto y aún más, avances mismos de la historia institucional, nos presenta Humberto Monteón en la introducción a esta antología.

Se trata por supuesto de una colección de documentos, una selección hecha a partir de un interés específico que los reúne y los cohesiona, la historia de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica del Instituto Politécnico Nacional. Es una colección de documentos que emana de un archivo olvidado durante muchos años y que guardaba en ese olvido muchos testimonios y con ellos muchos años de la historia institucional que, afortunadamente fueron encontrados y rescatados por Monteón quien, como buen historiador, se ha nutrido de ellos para dar cuenta del tiempo y el espacio que ha ocupado la institución en el ámbito nacional. En esta colección si bien la mayor parte de los documentos son del archivo de la ESIME San Lorenzo y en su mayoría se corresponden con la serie de informes de los directores, algunos de ellos provienen de otras series documentales y de otros archivos. En cada documento sin embargo, se puede identificar claramente la procedencia del documento así como su contexto archivístico y su ubicación topográfica.

Se trata pues, de 169 documentos que ahora se reúnen y publican como una aportación al conocimiento histórico de la Institución desde que se conoció como Escuela Nacional de Artes y Oficios Para Hombres (1867) a la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (1959) en el edificio del exconvento de San Lorenzo (1959), un periodo de casi 100 años que trasciende a las fronteras mismas de la institución y llega a los límites del conocimiento de temas tan importantes como la historia de la enseñanza técnica y el desarrollo de la industria en sus diversos aspectos.

Con esta obra además, el historiador archivista Monteón y el Instituto Politécnico Nacional aportan su valioso grano de arena a la solución de los problemas por los que pasan los archivos en nuestro país y por tanto a las dificultades de los encargados de hacer historia institucional. Cierro este breve prólogo con una frase del propio Humberto Monteón en la que se refiere al tránsito obligado de la tarea de historiar a la de archivar:

Con situaciones como esta batallamos a diario historiadores y archivistas; el dique de la proverbial incuria obstruye el avance, pero en los combates por los archivos, más allá de la multitud de documentos normativos que protegen a los archivos están, o mejor dicho, deberían estar, en primer término, los deberes culturales de las instituciones de educación superior.

Gustavo Villanueva Bazán

Presidente de la Red Nacional de Archivos de Instituciones de Educación Superior (RENAIES)

Miembro del Consejo Nacional de Archivos

Contenido

Siglas.....	13
Advertencia.....	15
Introducción.....	17
1. De artesanos a obreros calificados. 1867-1915.....	31
2. Una escuela formadora de ingenieros.....	51
3. La EPIME se transforma en EIME.....	61
4. La EIME se transforma en ESIME.....	67
5. La Escuela de Posgraduados de la ESIME.....	73
6. La guerra y la nueva etapa del posgrado en la ESIME.....	81
7. La ESIME en el IPN	91
A manera de conclusión.....	95
Bibliografía	99
Los directores. De la ENAOH a la ESIME en Allende 38	105
Índice de documentos.....	107
Índice onomástico	867

Siglas

AGN	Archivo General de la Nación
AH-ESIME	Archivo Histórico de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica
AMIME	Asociación Mexicana de Ingenieros Mecánicos y Electricistas
CIA	Consejo Internacional de Archivos
CIECAS	Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales
CIME	Colegio de Ingenieros Mecánicos y Electricistas
CNESIC	Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica
DGET	Dirección General de Educación Técnica
DESTIC	Departamento de Enseñanza Superior Técnica, Industrial y Comercial
DET	Departamento de Enseñanza Técnica
DETIC	Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial
EIME	Escuela de Ingeniería Mecánica y Eléctrica
EPM	Escuela Práctica de Maquinistas
EP	Escuela Politécnica
ENAOH	Escuela Nacional de Artes y Oficios para Hombres
EPIME	Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos
ESIME-Z	Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica-Zacatenco
ESME	Escuela Superior de Mecánica y Electricidad
IPN	Instituto Politécnico Nacional
PNR	Partido Nacional Revolucionario
PESTYC	Proyecto de Estudios Sociales, Tecnológicos y Científicos
AH-SEP	Archivo Histórico de la Secretaría de Educación Pública
SIPBA	Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

Advertencia

La fotografía que ilustra la portada de este libro corresponde al “archivo muerto” de la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) Allende, tal cual lo hallé en el ex convento de San Lorenzo. Este libro se conforma de una selección de documentos, precedida de un texto cuyo propósito es poner en líneas muy generales una ruta que motive y ayude a esclarecer la indagación que realicen los interesados en la materia; la idea fue seleccionar, de los documentos rescatados, algo de lo más representativo de una historia que va de 1867 en la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Hombres (ENAOH) a 1959 en la ESIME, teniendo como sede al ex convento de San Lorenzo.

Los documentos se transcribieron directamente de los originales o de copias de éstos. En no pocos casos el deterioro y mutilaciones en los papeles dificultó su lectura y comprensión, cuando esto ocurre se advierte al lector. Se respetó la grafía y sintaxis originales, así como el estilo en los discursos de los autores, ello explica porque usos y giros lingüísticos que hoy se consideran obsoletos, incluso errores ortográficos se respetaron y quedaron como fueron redactados en su momento, esto también constituye materia de estudio para algunos especialistas. La única alteración que notará el lector es que se eliminó la acentuación en las vocales en los textos del siglo XIX y principios del XX. La preposición “a” se escribía con tilde, y lo mismo con las conjunciones copulativas “o” (y su variante “u”) y “e” en lugar de “y”, la única vocal que se acentúa es la “o” cuando va entre 2 cifras. A partir de 1914 las tildes sobre la “a” como preposición lo mismo que la “o” desaparece.

En su mayor parte, los documentos que se incluyen en este libro provienen de este archivo; se trata de documentos que sobrevivieron a mil calamidades y que hoy han encontrado resguardo en el acervo, transformado y reconocido como Archivo Histórico de la ESIME Allende¹; algunos documentos aunque proceden

¹ El Archivo Histórico de ESIME Allende 38 quedó inscrito el 8 de febrero de 2008 en el Registro Nacional de Archivos del AGN, con el código MX090005AHESIME. Hecho de particular relevancia, pues ello certifi-

Introducción

I

Hasta el mes de julio de 2011 tuve a mi cargo de manera honorífica el Archivo Histórico de la ESIME Allende a donde, a petición de los directivos de la ESIME-Zacatenco, llegué a finales de 1986 en busca de vestigios documentales relacionados con los viejos y heroicos años de la ESIME.

Se me había solicitado la escritura de un trabajo de historia de la institución; petición por cierto, formalizada mediante la firma de un convenio interinstitucional con el PESTYC del IPN, espacio académico al que me incorporé en julio de 1983; sin imaginar siquiera que tres años después habría de emprender en el ex convento de San Lorenzo una de las aventuras intelectuales y profesionales más interesantes de mi “vida politécnica”, de cuyos altos y bajos en otra ocasión, y en otro espacio, tendré que dejar algún testimonio.

Lo primero fue buscar en los archivos de Zacatenco, pero la información no iba más allá de la década de los sesenta. Como pistas para mis futuras indagaciones, sólo se me habían proporcionado un viejo discurso y un pequeño folleto en los cuales se hacía referencia a febrero de 1916, como la fecha fundacional de la escuela.

Si esto era así, por algún lugar había más de cuarenta años de documentos. Nadie me sabía decir en dónde estaban más de cuatro décadas de documentos y, por ende, en dónde buscar, cómo encontrarlos. Curiosa situación. Hay que hacer un libro, pero la “arcilla” para construir el objeto solicitado “brilla por su ausencia”. Nadie sabe en donde está; más aún, comienzo a dudar si realmente existe.

Ocurre, por lo regular, que cuando más cercano estás del desaliento brilla la luz de algún túnel. “Busque en Allende 38, tal vez ahí pueda encontrar algo”. Me dijo un viejo trabajador de intendencia, al notar mi desazón y nerviosismo. Era